

Nombre y apellido: _____

Fecha: ____ / ____ / 20 ____ .

Departamento: TC INFO ENERGY IMSI GMC EDIM

Campus: Belfort Montbéliard Sevenans

Signature :

**I. COMPRENSIÓN ESCRITA: Después de leer el texto
conteste las siguientes preguntas: (5 pts)**

“No somos princesas consumidoras, somos reinas creadoras”¹

1. El problema de sexismo es un problema de educación
2. Los informáticos son antisociales
3. Las estudiantes de ingeniería tienen notas mejores a las de sus compañeros
4. Existen cursos para fomentar el estudio de ingenierías entre las jóvenes
5. La influencia sexista es visible en los diferentes contextos informáticos
6. Se cree que el intelecto femenino puede aportar beneficios importantes a la economía
7. Se intenta desarrollar un pensamiento computacional para reducir el sexismo en áreas tecnológicas
8. La tecnología permite ganar mucho dinero
9. Las mujeres son máquinas creadoras
10. Los premios Turing recompensan mejor a la mujer que los premios Nobel
11. **Las mujeres _____ a sus hijas el patrón sociocultural del sexismo y machismo**
 - aprenden
 - enseñan
 - convierten
12. **El continente europeo podría aumentar su PIB gracias al _____ en el mundo digital**
 - trabajo colaborativo entre ambos sexos
 - integración de la mujer
 - aumento de la mano laborar femenina
13. **Los hombres**
 - consideran los aspectos femeninos en sus proyectos
 - impulsan la igualdad en sus trabajos
 - olvidan aspectos que no les conciernen
14. **Se dice que las mujeres son _____ abiertas a los cambios que los hombres**
 - igual de
 - más
 - menos
15. **En Silicon Valley, las mujeres luchan por la igualdad de género porque**
 - son latinas
 - son migrantes
 - son mujeres

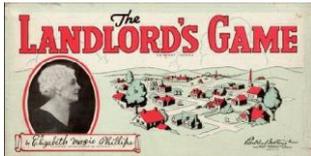
¹ “No somos princesas consumidoras, somos reinas creadoras”. Recuperado de El País el 12 de diciembre de 2017 de https://elpais.com/tecnologia/2017/10/30/actualidad/1509378543_688590.html

II. FUNCIONAMIENTO DE LA LENGUA:

A. Conjuga el verbo en pasado indefinido: (1 pts)



Hedy Lamarr – WiFi. Cuando esta mujer sueca de capacidades intelectuales extraordinarias (empezar) _____ a estudiar una ingeniería, no (poder) _____ imaginar que el desarrollo de la técnica de conmutación de frecuencias que (llevar) _____ a cabo en 1940 contribuiría, años más tarde, a la creación de la tecnología WiFi y Bluetooth.



B. Conjuga el verbo en imperfecto: (2 pts)

Elizabeth Magie Philippe. En EE.UU, a inicios del siglo XX, cualquiera (poder) _____ darse cuenta del peligro que (suponer) _____ los grandes monopolios, cada vez más prolíficos en un mundo que (dirigirse) _____ inexorablemente hacia el capitalismo. En 1904, Elisabeth Magie (explicar) _____, (alertar) _____ a la gente de una forma lúdica; el juego del Monopoly. Desafortunadamente nunca gozó de los beneficios del gran éxito de su creación. En la década de los 30 Charles Darrow (modificar) _____ su aspecto, (cambiar) _____ algunas de sus normas y lo (bautizar) _____ por primera vez con el nombre de Monopoly.

C. Sustituye por el tiempo adecuado: (2 pts)

En la España del siglo XXII (ser) _____ fácil publicar bajo el nombre de una mujer; de tal forma que, **Cecilia Böhl de Faber y Larrea** (poder) _____ escribir sus novelas sin el seudónimo de **Fernán Caballero**. Si su padre (vivir) _____ le (decir) _____ que no (perder) (_____) el tiempo (escribir) _____ porque siempre (ser) _____ una labor masculina pues las mujeres no (tener) _____ la capacidad intelectual para ello, pero nada (poder) _____ evitar que ella (convertirse) _____ en una de las pioneras de la narrativa femenina española y en la dueña de un brillante legado periodístico.

D. Transforma en condición (2 pts)

1) En 1915, la feminista puertorriqueña Luisa Capetillo **fue arrestada** por **ponerse pantalones** en público en La Habana (lo que da una idea de cuán estrictas llegaron a ser las normas del vestir en algunos lugares).

Hoy, Luisa Capetillo no _____ si _____

2) Jane Austen (1775-1817) , **vivió** el machismo de su época y **publicó** sus obras (Orgullo y Prejuicio) bajo *el nombre de A. Lady*

Si, Jane Austen, _____ en la época actual, _____

“No somos princesas consumidoras, somos reinas creadoras”²



En Europa solo el 30% de los trabajadores en tecnología son mujeres, según la Comisión Europea. Cuatro mujeres tecnólogas debaten sobre cómo superar este problema

Isabel Rubio

Nuria Oliver, Asunción Gómez y Cristina Aranda en la feria de inteligencia artificial AIshow. Javier Agueda

Cuando en una ponencia, la directora de *marketing* de Intelygenz y cofundadora de Mujeres Tech, Cristina Aranda, pregunta al público cuántas veces ha escuchado la expresión “este niño es un mandón”³, pocas personas levantan la mano. Sin embargo, al hacerlo con “esta niña es una mandona”, casi todos los oyentes alzan el brazo. “Ya con eso se nos dice que no podemos ser líderes”, explica. Solo el 30% de los trabajadores en el sector tecnológico en Europa son mujeres, según la Comisión Europea. En España, la cifra es aún más preocupante: representan un 18%, según datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Algunos eventos apuestan por dar visibilidad al trabajo de las mujeres en el sector de la tecnología. Por ejemplo, en la feria de Inteligencia Artificial AIshow, que tuvo lugar la semana pasada y en la que una serie de mujeres debatieron sobre la importancia de tratar esta problemática desde diferentes ámbitos como la educación.

Las chicas que lo hacen todo ellas mismas. Formadas y con ambición, las mujeres latinas de Silicon Valley. Desmontando la vulnerabilidad de las mujeres migrantes.



Aranda cree que un problema es cómo “somos educados”: a la “rosificación” en los juguetes y la falta de referentes femeninos. “Si no tenemos nombres de inventoras y de científicas en los libros de texto, ¿cómo vamos a querer ser una de ellas?”, afirma. Solo 48 mujeres han ganado un premio Nobel frente a 847 hombres. En el caso de los premios Turing, los considerados Nobel de ciencias de la computación, solo dos chicas han sido galardonadas desde 1966.

A la falta de mujeres referentes, la ingeniera en telecomunicaciones y directora de investigación en ciencias de datos en Vodafone Nuria Oliver añade que existe una imagen errónea sobre qué significa trabajar en tecnología. “En las películas, series y medios de comunicación el informático suele ser un chico friki, con pocas habilidades sociales, gafas y poca higiene personal. Pero no hay que olvidar que todas las disciplinas usan tecnología: desde el periodismo hasta la medicina”, explica.

Según el ministerio de Educación, las mujeres suponen el 55% de las matrículas totales en universidades de España. Sin embargo, solo el 10% de los alumnos de Ingeniería Informática son mujeres, según el ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Sin embargo, en 1980, el porcentaje de chicas que cursaban esta carrera estaba entorno al 30%. Así lo afirma la vicerrectora de Investigación, Innovación y Doctorado en la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), Asunción Gómez, que sostiene que varios estudios demuestran que, aun habiendo menos mujeres, sus notas son mejores que las de los hombres.

Desde la universidad se impulsan iniciativas para captar talento femenino: desde charlas en los colegios a talleres sobre cómo hacer un robot o desarrollar una app. “Si a los 15 años una chica duda entre hacer una ingeniería u otra carrera, siempre se puede apuntar a uno de estos cursos”, señala Gómez. Además, la UPM

² “No somos princesas consumidoras, somos reinas creadoras”. Recuperado de El País el 12 de diciembre de 2017 de https://elpais.com/tecnologia/2017/10/30/actualidad/1509378543_688590.html

³ Persona que da órdenes

ha solicitado financiación a la Comisión Europea con el fin de incrementar el número de ayudas a mujeres que hacen doctorados de ingeniería.

Esta desigualdad de género en el sector tecnológico afecta en ocasiones a los productos que fabrica la industria. Por ejemplo, Aranda recuerda cómo un grupo de hombres informáticos crearon un reloj inteligente que tenía en cuenta todas las variables de salud de los usuarios menos la menstruación, y se pregunta si esto hubiera ocurrido si en el equipo hubiera alguna mujer.

Las máquinas también reproducen los sesgos sexistas de los humanos. Al buscar “*chief executive officer*” (director ejecutivo, en inglés) en Google, salen imágenes de hombres blancos en traje. Mientras tanto, al escribir “*house cleaner*” (limpiador del hogar), aparecen solo mujeres. Hay un sesgo de género porque el algoritmo aprende de los ejemplos que se le muestran.



Buscador de Google al escribir "director ejecutivo" y "limpiador del hogar".

Nuria Oliver sostiene que el problema no tiene solución a corto plazo, pero hay que abordarlo porque “no se están teniendo en cuenta las contribuciones de la mitad de la población”. Las empresas son más eficientes si cuentan con talento diverso. Un estudio de 2013 de la Unión Europea sostiene que una mayor presencia de las mujeres en el sector digital del continente impulsaría un incremento anual del PIB estimado en 9.000 millones de euros.

La directora de innovación de Fujitsu, Cristina Magdalena, subraya que grandes compañías tecnológicas como IBM o Microsoft y la propia Fujitsu ya cuentan con varias mujeres en cargos directivos. “La cabeza de las chicas está organizada buscando más flexibilidad, es decir, estamos más abiertas a nuevos cambios y eso es muy importante en el sector digital”, afirma.

Mujeres españolas en el sector tecnológico



Todas ellas sostienen que la clave está en acercar la tecnología a las niñas desde la escuela. Oliver propone incorporar una asignatura troncal llamada pensamiento computacional, en la que se enseñe a programar, resolver problemas o representar la información. “Si incluimos esta asignatura nadie pensará que la tecnología no es de niñas, ya que por ejemplo nadie piensa que leer es de niñas o de niños. Es decir, si todo el mundo estudia tecnología por igual conseguiremos reducir la brecha de géneros”, señala. Para Aranda, también es fundamental acabar con los estereotipos y enseñar a las chicas que la tecnología es una oportunidad para ganar mucho dinero. “Es un reto tremendo el desaprender lo aprendido. No somos princesas consumidoras, somos reinas creadoras”, concluye Aranda.